

GUÍA PENTECOSTAL PARA EL ESTUDIO BÍBLICO

Por Lee Roy Martin

La hermenéutica establece las reglas y pautas para que interpretemos la Biblia correctamente y evitemos las interpretaciones incorrectas y peligrosas. Este documento es una guía paso a paso para la interpretación de la Escritura.

I. Acercamientos al estudio bíblico

Antes de que examinemos el proceso, consideremos tres de los acercamientos menos eficaces para el estudio bíblico.

A. El enfoque inactivo:

Algunos lectores nunca estudian la Biblia. Antes bien, prefieren las interpretaciones de los demás. No se toman el tiempo para examinar la Escritura por sí mismos, sino que escuchan a los demás y aceptan sus conclusiones e interpretaciones sin duda. Debemos escuchar a nuestro pastor(a) y a nuestros maestros, pero Dios espera que estudiemos su Palabra por nosotros mismos. Debemos *meditar* en la Palabra de Dios (Josué 1:8). Debemos deleitarnos en ella (Salmos 1:2). Debemos regocijarnos en ella (Salmos 19:8). Debemos *obedecerla* (Salmos 119:4). Debemos *guardarla* en nuestro corazón (Salmos 119:11). Además, debemos *orar para comprenderla* (Salmos 119:18-19, 73). Debemos *examinar* las Escrituras (Salmos 119:6). Debemos *escudriñar* las Escrituras (Juan 5:39; Hechos 17:11). Debemos *estudiar* las Escrituras (2 Timoteo 2:15). Debemos

conocer las Escrituras (2 Timoteo 3:15). Debemos *estar equipados* con las Escrituras (2 Timoteo 3:17). Todo cristiano debe estudiar la Biblia habitualmente.

B. La reacción:

El segundo enfoque que deja mucho que desear es lo que llamo por reacción. Escudriñamos las Escrituras de acuerdo con nuestras necesidades. Si estamos enfermos, leemos pasajes que inspiren esperanza en la sanidad; si deprimidos, leemos pasajes que nos alegren. En el mercado encontramos Biblias para hombres, mujeres, adolescentes y varias otras categorías. Este enfoque es importante y valioso en ciertos momentos, pero se queda corto. Debemos tomarnos el tiempo para estudiar toda la Biblia.

C. La corroboración:

El tercer enfoque es la corroboración. Esto se refiere a usar la Biblia para corroborar y sustentar nuestras propias ideas. En lugar de leer la Biblia y escuchar el mensaje de las Escrituras, nos vemos tentados a corroborar una doctrina o idea en particular. Al igual que los dos acercamientos anteriores, tiene algo de valor, pero está incompleto. Ciertamente que debemos escudriñar las Escrituras para sustentar nuestras doctrinas y prácticas. Sin embargo, no debemos hacerlo con una mente cerrada. Debemos permitir que la Palabra de Dios nos hable y desafíe nuestra mentalidad.

Estos tres acercamientos limitan el estudio bíblico y la comprensión de las Escrituras.

II. La exégesis

Una de las maneras más profundas y útiles de estudiar las Escrituras es a través de la exégesis. La exégesis se refiere al uso de reglas y principios en el estudio de la Biblia. Siempre debemos tener presente que el Espíritu Santo es nuestro maestro y que la Iglesia es nuestro contexto. Las reglas y los principios hermenéuticos son útiles, pero no garantizan que llegaremos a la interpretación correcta. Por lo tanto, en todo momento, debemos orar por sabiduría y comprensión. Debemos abrir nuestro corazón a la voz del Espíritu Santo para que escuchemos «lo que está diciéndonos» en lo personal y como Iglesia (Apocalipsis 2:7). Además, nuestro estudio debe ser un acto de adoración. Venimos a escuchar la Palabra de Dios con acción de gracias, alabanza y adoración.

III. Instrucciones detalladas para la exégesis bíblica

Los tres pasos principales para un estudio bíblico eficaz son la observación, la interpretación y su aplicación.

A. Observación:

La observación es el proceso de descubrir los hechos del texto. Observamos a los personajes, oradores y oyentes. Observamos el lugar, la hora y los temas discutidos. Los hechos son siempre los datos verídicos del texto, como quién hizo qué, precisamente lo que

hicieron, por qué y qué se dice al respecto. Debemos hacer una lista de los detalles importantes del libro y familiarizarnos con el material tanto como sea posible.

1. Examine el contexto de su pasaje:

La observación incluye que ubiquemos el pasaje en su contexto. Lea las Escrituras que preceden y siguen al pasaje. Ubíquelo dentro de ese contexto. Todo pasaje bíblico debe ser interpretado a la luz del mensaje del capítulo y libro.

a. Examine el libro completo en el que se encuentra su pasaje:

La Biblia está compuesta por sesenta y seis libros, escritos como unidades. No tendría sentido que tomara una revista para leer dos o tres oraciones de un artículo en el medio y otras dos en el final. Para entenderlo debemos ir de principio a fin.

Los libros de la Biblia fueron escritos de la misma manera. Fueron diseñados para ser leídos de principio a fin. Por ejemplo, Pablo comenzó con un saludo en la Epístola a los Efesios, seguido de una discusión acerca de los temas que atenderá en el cuerpo. Quería que sus lectores u oyentes partieran de la introducción hasta el final.

La exégesis de un pasaje requiere que conozcamos el mensaje del libro. Por lo tanto, léalo completo y anote sus observaciones. Tenga a la mano un diccionario bíblico para

consultar cualquier palabra difícil. Sin embargo, todavía no debe consultar comentarios o las ideas de otras personas. Siéntese y lea sin distracciones.

Mientras lee, fijese en la estructura del libro. ¿Cuáles son las secciones principales y sus temas? Además, ¿cuál es el propósito teológico del libro? ¿Cuál es el mensaje aparente o el objetivo distintivo del libro en su conjunto?

b. Inspeccione la sección donde se encuentra su pasaje:

Preste atención al pasaje anterior y al siguiente. Determine en dónde comienza y termina su pasaje. ¿Qué está pasando en el contexto inmediato? ¿Qué está haciendo y diciendo Dios? ¿Cómo refleja, responde o se relaciona el pasaje con los versículos y capítulos anteriores? ¿Con el libro en su conjunto? ¿Con las situaciones históricas y sociológicas del momento? ¿Con los temas, patrones y tradiciones de otras partes del Antiguo Testamento o el mundo antiguo?

2. Determine el género de su pasaje:

Defina el estilo de su pasaje. En otras palabras, ¿es poesía o prosa? ¿Es una carta o una epístola? ¿Es narrativa? ¿Es un evangelio? ¿Es apocalíptico? Una vez tenga la respuesta sabrá cuál sea la mejor manera de interpretarlo.

Si se trata de una epístola, fijese en las razones por las que fue escrita. ¿Hubo una herejía? ¿Está contestando preguntas? ¿Se

trata de problemas prácticos? Si se trata de una historia, observe a los personajes, el lugar, los sucesos conflictos. Si es poesía, fíjese en la estructura y el uso del lenguaje figurado. Si es profecía, examine el simbolismo y el mensaje.

3. Estudie los antecedentes históricos:

Después de haber decidido el estilo o el *género* del pasaje, muévase hacia el contexto histórico. Nótese la geografía. Busque referencias históricas, culturales y religiosas que arrojen luz sobre el mensaje. Por ejemplo, Rut 1:1, «Aconteció en los días que gobernaban los jueces». Por lo tanto, conocemos la época en que ocurrió esta historia: la época de los jueces. Más tarde nos enteramos de que el hombre y su familia emigraron de Israel a la tierra de Moab. La mención de Moab nos dice el trasfondo geográfico del libro.

Descubra qué se sabe (que sea pertinente) acerca de cuándo, dónde, a quién y por quién fue escrito el libro. ¿Qué período(s), evento(s) y situación(es) de la historia de Israel son importantes para entenderlo correctamente? Esta información sobre el trasfondo histórico de cada libro de la Biblia está disponible en las enciclopedias bíblicas.

4. Esquematice el contenido:

Después de leer su pasaje y el libro en el que se encuentra, prepare un esquema o bosquejo. No lo haga de manera artificial, sino de

acuerdo con las progresiones naturales del texto. Por ejemplo, cuando leemos Génesis, vemos una cierta frase repetida: «Estos son los descendientes de...», como en, «Estos son los descendientes de Noé», «Estos son los descendientes de Adán» y «Estos son los descendientes de Taré». Esta repetición indica algo importante para la estructura del libro porque señala el comienzo de una sección. Otros libros están estructurados de acuerdo con la estrategia del autor. Tengamos en cuenta que las divisiones que vemos en nuestras Biblias no eran parte de los textos originales, por lo que no revelan la estructura.

a. Ejemplo de esquematización: Colosenses

La mejor manera de bosquejar una epístola es enumerando cada versículo y luego combinarlos en párrafos. Los párrafos pueden ser unidos en secciones mayores. Comenzamos con los versículos, luego los párrafos y las secciones y construimos divisiones más grandes hasta que tracemos todo. Los párrafos de Colosenses se pueden enumerar de la siguiente manera:

- Salutación (1:1-2)
- Acción de gracias para los lectores (1:3-8)
- Oración por los lectores (1:9)
- La preeminencia de Cristo y su obra (1:12-20)
- Aliento para perseverar en el evangelio (1:21)
- El ministerio de Pablo en el evangelio (1:22-24)

- Advertencia: Cristo es todo lo que necesitamos (2:1-5)
- Los cristianos deben caminar libremente en novedad de vida (2:6-15)
- Libertad del legalismo (2:16-19)
- Libertad de la vieja manera de vivir (2:20)
- La nueva vida es buscar las cosas arriba (3:1-4)
- Libres del viejo hombre y sus acciones (3:5-11)
- El nuevo hombre y sus acciones (3:12-17)
- El cristiano y sus relaciones sociales (3:18-25)
- Petición de oración (4:2)
- Mención de los amigos de Pablo (4:7-17)
- Despedida (4:18)

Los párrafos anteriores pueden ser combinados en las siguientes secciones de Colosenses:

- Crecimiento en el cristianismo genuino (1:3-11)
- La preeminencia de Cristo (1:12-29)
- La suficiencia de Cristo (2:1-15)
- Libertad del legalismo (2:16-23)
- La nueva vida (3:5-17)
- Relación con los impíos (4:2-6)
- Saludos de amigos (4:7-17)

Cuando unimos estas secciones, llegamos a una estructura básica de las dos partes de Colosenses:

- La preeminencia y la suficiencia de Cristo (1-2)
- Vida bajo el señorío de Jesucristo (3-4)

Este estudio breve indica que el tema principal de Colosenses es que *Jesucristo es suficiente para que vivamos en libertad en él.*

B. Interpretación:

La segunda parte importante del proceso exegético es la interpretación. Esta interpretación está fundada sobre su estudio del libro y el contexto del pasaje.

1. Busque los patrones:

Tras haber leído varias veces el texto, fíjese en los patrones. ¿Cuáles son las palabras resaltadas, repetidas, los contrastes y las comparaciones o los simbolismos? ¿Cómo funcionan en el pasaje? ¿Cuál es la progresión, el desarrollo, punto culminante y desenlace? Los patrones más comunes:

a. Comparación y contraste:

Por ejemplo, al final de Colosenses 2 y al comienzo de Colosenses 3, Pablo contrasta la vida con la muerte: «Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados» (2:13). Entonces afirma: «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios» (3:1). Antes, estaban

muertos sin Cristo, pero ahora están vivos en Cristo y deben perseguir lo que contribuya a la vida.

Otros ejemplos son Romanos 5:12-19, donde Adán es contrastado con Cristo. En Lucas 7:36-50, Simón el fariseo es contrastado con la pecadora. En Gálatas 5:16-25, las obras de la carne son contrastadas con el fruto del Espíritu.

b. Repetición:

Debemos prestar atención a las palabras y los temas repetidos. El Evangelio de Juan repite palabras como «mundo», «luz» y «tinieblas». Estas y otras similares («testigo», «creer») subrayan ideas importantes. En Mateo 5:21-48, Jesús repite la frase: «Ustedes han oído...». Jesús usa este patrón con frecuencia. Estas repeticiones revelan un pensamiento coherente dentro de un libro.

Las repeticiones de una palabra hablan de su importancia para el tema del libro. Por ejemplo, «sacerdote» aparece treinta y ocho veces en Hebreos, pero solamente tres en las epístolas paulinas y generales. Este énfasis sugiere que el sacerdocio de Cristo es uno de los temas principales de Hebreos. Del mismo modo, la palabra «santo» es mencionada ciento nueve en Levítico, pero solamente seis en Génesis. No hay duda de que uno de los objetivos de Levítico es enseñarnos que debemos ser santos como Dios es santo (Levítico 20:26).

c. Movimiento de lo general a lo particular:

El movimiento de una premisa general a ejemplos particulares es común en las enseñanzas. Por ejemplo, Jesús dice: «Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 6:1). Después de esta advertencia general, da ejemplos particulares de «acciones justas» como el dar limosna, orar y ayunar. En Lucas 3:8-9, Juan el Bautista exige que sus oyentes den frutos de arrepentimiento y luego ofrece ejemplos particulares. En 1 Corintios 12:1, Pablo menciona los dones espirituales y luego va por partes.

d. Movimiento de lo particular a lo general:

También en los pasajes didácticos, el orador puede comenzar con ejemplos particulares y luego establecer un principio general. En Mateo 5:21-48, Jesús menciona varios ejemplos morales, luego concluye con la generalización: «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto».¹

2. Busque los temas:

Junto con los patrones mencionados anteriormente, debemos buscar los temas, las ideas y motivos prominentes en el libro y el

¹ Para un estudio detallado de estos patrones y más, véase Walter L. Liefeld, *Exposición del Nuevo Testamento: Del texto al sermón* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1984).

pasaje. Por ejemplo, el tema de la Trinidad es evidente en 1 Corintios 12. Pablo afirma: «Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el *Espíritu* es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el *Señor* es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero *Dios*, que hace todas las cosas en todos, es el mismo» (1 Corintios 12:4-6, cursiva agregada). Observamos que Pablo se mueve del *Espíritu*, al *Señor*; luego a *Dios*. Parece importante que los dones espirituales estén asociados no solamente con el Espíritu Santo, sino con la Trinidad.

Al enumerar los temas determinamos las principales preocupaciones del pasaje. En otras palabras, ¿cuál es el mensaje del pasaje? Por ejemplo, 2 Corintios presenta un tema completamente distinto del de Filipenses. En 2 Corintios, Pablo está defendiendo su apostolado y su honor en contra de las calumnias de sus oponentes. Pero en Filipenses se muestra alegre y animado. Al parecer, tenía una relación bien cercana con los filipenses. Debemos hacer las siguientes preguntas:

- ¿Qué respuesta se espera de los lectores?
- ¿Qué se espera que hagan los lectores?
- ¿Qué aprendemos de la forma en que los detalles fueron organizados?
- ¿Qué está pasando con el escritor o lector en este texto?
- ¿Está haciendo hincapié en una doctrina en particular?

3. Investigue el significado de las palabras importantes. En cualquier pasaje bíblico encontraremos palabras que merecen un estudio detallado:

a. Cómo estudiar el vocabulario bíblico:

Los estudios de palabras deben incluir estos cuatro pasos:

- Consulte un diccionario para el rango de significados.

Las palabras pueden tener una variedad de significados, los cuales serán enumerados en el diccionario.

- Examine las veces que la palabra aparece a lo largo de la Biblia.

Fíjese en los contextos que son similares al pasaje bajo estudio. Su uso contextualizado profundizará su comprensión de dicha palabra.

- Examine las veces que la palabra aparece en su pasaje y libro.

Dele prioridad al significado que encuentra en el contexto inmediato y el libro. La palabra casi siempre mantendrá un significado a lo largo del libro.

- Determine el significado que mejor se adapte al contexto.

Los pasos anteriores contribuirán a su decisión sobre el significado que mejor se ajuste al pasaje.

Recuerde que una palabra no tendrá más de un significado en determinado contexto. Por lo tanto, nunca trate de aplicar todas

las posibilidades. Examine el contexto y determine el significado más probable.²

b. Cómo sabrá qué palabras debe estudiar:

Usted puede estudiar tantas palabras quiera según tenga el tiempo; sin embargo, comience con las siguientes categorías:

- Estudie las palabras que varíen en las versiones bíblicas.

Como sabe, nuestra Biblia ha sido traducida de las lenguas originales del hebreo, arameo y griego. Debemos comparar las traducciones y compilar una lista de las palabras que tienen diferentes traducciones. Por ejemplo, compare estas traducciones de Mateo 28:18. Jesús dice,

«Toda *potestad* me es dada» (RV1995)

«Toda *autoridad* me ha sido dada» (NBLA)

«Se me ha dado toda *autoridad*» (NVI)

Las dos traducciones más recientes utilizan la palabra «autoridad», mientras que la anterior recurre a «potestad». Cuando consultamos una buena Biblia de estudio, comentario o la concordancia de Strong, aprendemos que la palabra griega subyacente es *exousía*, que debe traducirse ‘autoridad’.

² En raras ocasiones, un autor puede utilizar el dispositivo literario llamado «doble significado», que se utiliza con un efecto poético.

- Estudie las palabras ambiguas.

Un pasaje bíblico puede contener palabras cuyos significados no estén claros, sean difíciles de entender o su uso haya cambiado con el pasar del tiempo. Cualquier palabra que cause dificultad amerita un examen.

- Estudie las palabras importantes para el pasaje.

Ciertas palabras pueden contribuir en gran medida al significado de su pasaje. Estas palabras cruciales merecen ser estudiadas. Por ejemplo, mientras analizaba la persona y la obra de Cristo en Colosenses 1:9-18, Pablo llama a Jesús el «primogénito de la creación». *Primogénito* es importante para establecer la naturaleza de Jesucristo. Un estudio de la palabra sugiere que significa ‘preeminencia’. En Hebreos 2:1 leemos lo siguiente: «Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos». La palabra *deslicemos* es significativa. Un estudio de la palabra muestra que significa ‘alejarse’; por lo tanto, el versículo está advirtiéndonos que no nos alejemos del evangelio. En Romanos 1:17, donde Pablo dice «el justo por la fe vivirá», sería útil estudiar las palabras *justo* y *fe*. Estas dos palabras afectan el significado del pasaje.

- Estudie palabras que son de importancia teológica.

Algunas palabras tienen más significado teológico que otras. Estas son comunes en el Nuevo Testamento, particularmente las epístolas. Por ejemplo, *justicia, salvación, redención, justificación, santificación y gracia*. Por ejemplo, Jesús dice de sí mismo: «El Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos» (Mateo 20:28). La palabra *propiciación* es un término teológico importante. Un estudio de la palabra muestra que es una variación de *redención* y que su primera referencia a la salvación del pecado aparece en Salmos 130:7-8.

4. Considere el género de su pasaje:

¿Se trata de una historia, proverbio, parábola, epístola? ¿Es literatura de sabiduría, poesía o narrativa? ¿Es un pasaje profético o apocalíptico? Cada tipo de escritura requiere un conjunto explícito de preguntas. Dependiendo del género, su estudio debe incluir lo siguiente:

a. Examine el lenguaje figurado.

El lenguaje figurado aparece en toda la literatura bíblica; sin embargo, es mucho más frecuente en los libros poéticos. Tome nota de cualquier metáfora, símil, hipérbole y personificaciones.

b. Estudie los elementos poéticos.

La poesía incluirá una gran cantidad de lenguaje figurado y otras consideraciones. Ya hemos señalado que su fin es conmovernos en lugar de informarnos. Si su pasaje contiene poesía, debe considerar su efecto en el corazón y los sentimientos del lector. La poesía trata de pintar un cuadro en la mente del lector. ¿Qué tipo de imagen viene a su mente? Recuerde que la poesía bíblica utiliza el *paralelismo*, en donde dos versos son combinados en uno.

c. Analice la narrativa.

Si su pasaje cuenta una historia, entonces es una narración. La mayor parte de la Biblia es narración, Génesis, Éxodo, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, Rut, Samuel, Reyes, Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester, Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. Para interpretarla haga lo siguiente:

- Escuche las palabras del narrador.
- Siga los sucesos de la trama.
- Preste atención a las descripciones de los personajes.
- Examine el punto de vista.
- Considere el escenario de la historia.

Además de los elementos básicos de la narrativa (listados arriba), esté alerta a los elementos literarios tales como imágenes, tono, justicia poética, paradoja, ironía dramática, y alusiones a otras Escrituras.

d. Explore la profecía.

Para entender la profecía, tendrá que examinar el contexto histórico, analizar los símbolos y determine el mensaje teológico.

5. Consulte las Biblias de estudio y los comentarios:

Hasta ahora ha llevado a cabo su estudio por su cuenta. Su último paso en la interpretación debe ser que consulte comentarios y otros recursos académicos. A veces los comentarios confirmarán sus hallazgos y en otras ocasiones incluirán observaciones e ideas que usted no había considerado. Al leerlos tenga en cuenta las diferencias y los argumentos de cada interpretación. Note los comentarios o las citas sobresalientes.

6. Contemple el significado teológico de tu pasaje:

a. ¿Cómo informa este texto bíblico a nuestra teología pentecostal? Los siguientes temas son ejemplos:

- La naturaleza y el carácter de Dios.
- El plan y el propósito de Dios.
- Una de estas doctrinas: salvación, santificación, Espíritu Santo, pecado, sanidad, escatología, eclesiología, antropología.
- La naturaleza de la revelación o doctrina de la Sagrada Escritura.

- La naturaleza de la verdad y los medios para conocer a Dios (epistemología).
- b. Identifique cualquier aspecto de este pasaje que engendre tensión en nuestra teología o práctica, algo que tienda a incomodarnos o requiera discernimiento. ¿Cómo alimenta esta tensión y lucha con el texto nuestro crecimiento espiritual?
- c. Explore cómo este texto moldea nuestros afectos y deseos. Es decir, ¿cómo transforma el corazón? Observe la estructura retórica y el lenguaje del texto y describa cualquier afecto o emoción que los elementos literarios o el texto hayan sacado a la superficie. ¿Despierta gratitud, amor, compasión, coraje, esperanza, alegría o una combinación de estos?
- d. Describa una de las maneras en que el texto contribuye a la espiritualidad pentecostal. Explique cómo está relacionado con cualquiera de los siguientes:
- Las disciplinas espirituales (la oración, el ayuno, el testimonio, la ofrenda, el estudio, etc.).
 - Adoración.
 - La unidad de la fe.
 - La relación divino-humana.
 - Formación espiritual.
 - Formación y prácticas ministeriales.

- Los sacramentos.

C. Aplicación:

Aplique el mensaje. Al tratar de aplicar el mensaje del texto a la gente de hoy, tome estos cuatro pasos:

1. Confronte los problemas.

¿Cómo informa, forma o transforma la vida este pasaje? ¿Qué respuesta pide? ¿Qué podría estar diciendo más allá de nuestro tiempo? Haga una lista de los problemas de su vida que surgieron durante su estudio del texto. Describa cómo el estudio le ha afectado.

2. Lidie con los desafíos.

En segundo lugar, lidie con cualquier tensión personal creada por su estudio. ¿En qué no está de acuerdo con el mensaje del texto? ¿Dónde está enfocada la lucha? ¿Dónde se revela la dificultad?

3. Confronte su conducta.

Por último, debe tratar con una conducta en particular. ¿Cómo debe cumplir el significado de este pasaje en su vida personal? ¿Cómo debe cambiar su vida? ¿De qué manera debe desafiar a la Iglesia?

4. Construya un sermón o una lección.

Cuando termine su estudio estará preparado para llevar el mensaje de la Palabra de Dios a manera de una lección o sermón. La lección o el sermón deben tomar la aplicación de este pasaje

y presentarlo de una manera que desafíe y aliente a la gente a ser fiel a Cristo (2 Timoteo 2:2).